

pesimismo teológico de la HDtr. Como ha subrayado Noth, el deuteronomista mantiene la tesis de que Dios ha castigado a su pueblo con la aniquilación como tal pueblo (por medio de la deportación a Babilonia) porque éste ha desobedecido sistemáticamente la Ley que le dio. Pero los acontecimientos posteriores no confirmaron esta tesis deuteronomista. Con el edicto de Ciro se ve la luz de una vuelta del destierro y la continuación de Israel como pueblo de Dios. Dios no ha aniquilado a su pueblo. Están pues dadas las condiciones históricas para una corrección de la postura deuteronomista. Añadiendo el Tetratenco (o componiéndolo con este objetivo), el autor subraya que Dios, aunque amenaza con la muerte a quien desobedece su ley, al final siempre tiene compasión y su castigo nunca es de muerte: esto se ve con toda claridad en la historia de Adán (compárese Gn 2, 17 y 3, 17ss.) y en el relato del Diluvio (compárese Gn 6, 7 y 8, 21). El lector judío ha de entender, pues, la amenaza de aniquilación deuteronomista dentro de este nuevo contexto, en el que la última palabra de Dios es de misericordia. De hecho, este nuevo contexto obliga a entender 2 Re 25, 27-30 como el primer paso de la liberación de Israel, incluso aunque pueda tener razón Noth al afirmar que originalmente (es decir, en el contexto deuteronomista) no es posible entenderlo de modo tan positivo.

A. GARCÍA SANTOS

MARCO ADINOLFI / PIETRO KASWALDER (eds.), *Entraron a Cafarnuo. Lettura interdisciplinare di Mc 1*. Studi in onore di P. Virginio Ravanelli (Studium Biblicum Franciscanum. Analecta 44; Jerusalem, Franciscan Printing Press, 1997) 309 p.

Con motivo del 70º cumpleaños de P. Virginio (Giuseppe) Ravanelli, profesor del Studium Biblicum Franciscanum (= SBF) de Jerusalén, un grupo de colegas, casi todos profesores de este centro, ofrecen un volumen en el que se reúnen los resultados principales de una iniciativa académica que tuvo lugar durante el curso 1992-93 en dicho centro, cuyo objetivo era el estudio de Mc 1 desde distintos puntos de vista: literario, filológico, exegético, teológico, historia de la exégesis, arqueológico; un estudio que abarcara desde el plano diacrónico al sincrónico, desde el léxico a la crítica textual, de la interpretación a la estructura de Mc, de los apócrifos a la tradición patrística y medieval, del fondo cultural anticotestamentario y helenístico a la arqueología del lugar. Estaban plenamente convencidos de que si bien en la cultura moderna la profunda especialización es necesaria

en todas las ciencias, y por tanto también en las bíblicas, no menos imprescindible se hace la interdisciplinariedad, con el fin de obtener resultados más enriquecedores y que los árboles no impidan ver el bosque. La elección de Mc 1 como terreno de experimentación para dicha iniciativa tiene su sentido: Cafarnaún, primer escenario de la predicación de Jesús en Mc (cf. 1,21ss.), ha sido desde antiguo zona confiada al SBF, cuyos arqueólogos —y aquí hay que recordar de modo especial a B. Bagatti— han llevado a cabo no menos de diecinueve campañas de excavaciones. Lugar, por otra parte, tan visitado y explicado por el homenajead, quien, como ameno e incansable guía, "ha dato un'impronta indelebile e un contributo ancora vivo" (Adinolfi, p. 16) a las excursiones programadas durante unos veinte años por el SBF. No es de extrañar, pues, que a Cafarnaún se le dedique un amplio espacio (pp. 209-271).

En la introducción, M. Adinolfi hace hincapié en el fenómeno de la "inculturazione" (pp. 17-19) o íntima transformación de los auténticos valores de una cultura mediante la integración de otros valores, en este caso del cristianismo. Parte de este fenómeno debe ponerse en relación con el helenismo y helenización de Palestina, y de modo especial con la koiné lingüística de la que tuvieron que servirse los primeros cristianos: es evidente que, traduciendo en koiné el texto del AT, los LXX estaban enriqueciendo el mundo helenístico. Una de las contribuciones más interesantes de este libro se refiere precisamente a la lectura helenística de Mc 1, lectura más bien rara entre los exegetas que, al decir de Adinolfi (cf. su estudio *L'ellenizzazione della Palestina*, pp. 29-35), prefieren la lectura judaica del NT. A ese fin se dirige también el otro estudio suyo —"Ἄγγελος, πνεῦμα, κορπός. *Notefilologica Mc 1,2.8.15* (pp. 105-122) —, en que se estudian los tres términos griegos en Mc, en el griego extrabíblico y en la traducción de los LXX, una excelente revisión y puesta al día de sus correspondientes en *ThWNT* y en *EWNT*, desvelando paralelos, a voces insospechados, entre el texto de Mc y la literatura griega clásica y helenística, así como entre Mc y los LXX. Un ensayo similar sobre otros tres términos ἀρχή, εὐαγγέλιον y Χριστός, perteneciente a la misma iniciativa referida del curso 92-93, ha sido publicado en *RivBibIt* 43 (1995) 211-224, así como dos artículos más anunciados por el mismo Adinolfi sobre los términos προφήτης y μετένοια. Esto indica que los resultados de aquella iniciativa académica del SBF han sido más amplios que la colección de estudios que componen este libro.

Cuatro son las aportaciones de F. Manns: "*Lettura giudaica della Scrittura*" (pp. 21-28), un pequeño ensayo de tipo metodológico, el primero del libro; en él se hace un recuento histórico muy rápido sobre la actitud exegetica de los últimos 150 años y los problemas metodológicos que deben afrontarse al estudiar el ambiente judaico de un texto del NT: citas explícitas e implícitas del AT en sus diferentes versiones (TM, LXX y Targumes y Midrash); técnicas judaicas más difundidas de interpretación (*midot, tartey mashma, al tiqra, Haraz*); Targum,

Mishna, liturgia e instituciones judaicas; conceptos y símbolos; así como los semitismos, sobre cuya prudencia advierte el autor con un sabio consejo, cada día más evidente: "Antes de sacar conclusiones sobre un fenómeno hebreo o arameo en el griego del NT, debe comprobarse si tal fenómeno no es ya conocido en los LXX", y yo añadiría: si de alguna manera se encuentra en autores de griego clásico y especialmente helenísticos. Otro estudio de Manns: *La struttura del Vangelo di Marco* (pp. 41-47), un análisis de estructura que, como asegura su autor, forma parte del método sincrónico, y descubre una macroestructura basada en un paralelismo entre dos grandes fases, que abarca todo Mc, entre el ministerio de Jesús en Galilea (1,14-6,29 + 6,30-10,52) y el ministerio en Jerusalén (11,1-14,10 + 14,12-16,8), siguiendo la estructura propuesta por L. Schenke ("Der Aufbau des Markusevangeliums", *BN* 32, 54-82), en la que Manns integra los viajes de Mc 6,1; 7,24; 8,27 y 10,1, que habían quedado descuidados. No se trata tanto de poner en relieve paralelismos, inclusiones, frases y expresiones repetitivas o esquemas literarios (concéntricos o paralelos), que dependen de la crítica literaria clásica, cuanto de una lectura que "tenta di portare alla luce le structure profonde di un testo, quelle che, inconsapevolmente, hanuo giocato l'autore stesso". Ni la *Formgeschichte* ni la *Redaktionsgeschichte* tienen lugar en este modelo de investigación que, por el contrario, supone que el escritor es profundamente dependiente de estructuras lingüísticas que se le imponen a sí mismo. "Il testo si presenta come un intreccio di significati, ognuno dei suoi elementi e in correlazione con tutti gli altri... Un termine acquisisce valore in funzione dalle molteplici correlazioni che instaura con gli altri termini. Un testo si legge alla luce dell'insieme dalle sue correlazioni. Il senso del testo prende forma nella misura in cui il lettore coglie le relazioni fra gli elementi del testo" (p. 41). Son principios que algunos métodos lingüísticos han dejado ya suficientemente claros e incontestables. En la estructura paralelística de Schenke-Manns no emergen en realidad nuevos paralelismos, pero sí se refuerzan los ya sabidos: la transfiguración y Getsemaní, la multiplicación de los panes y la eucaristía, etc. Los restantes estudios de Manns son: *Il Figlio di Dio (Mc 1,1)* (pp. 81-90), en que, tras exponer rápidamente su *status questionis* en la investigación actual, estudia el título cristológico en Mc a partir de la narración de la pasión en el proceso ante Caifás (Mc 14,61s); y, por último, *Gesù insegna con autorità (Mc 1,27)* (pp. 147-162), donde, bajo la base literaria de estructura concéntrica en la narración de Cafarnaún –(A) 1,21; (B) 1,22; (C) 1,23; (D) 1,24; (D') 1,25; (C') 1,26; (B') 1,27; (A') 1,28–, se explica la calidad del magisterio de Jesús: maestro y profeta, maestro de sabiduría, maestro diferente a los rabinos.

El trabajo de A. M. Buscemi, *Critica textus di Mc 1* (pp. 73-80), puede considerarse una notable revisión y complemento al texto de Metzger, *A Textual*

*Commentary on the Greek New Testament* (London-New York 1971, pp. 73-77), con muy buenos aciertos, en lo que se refiere a los vv. 1, 2, 4, 8, 11, 14, 15, 21, 27, 29, 34, 39 y 41; es decir sólo las variantes "de mayor relieve, con posible incidencia en la interpretación exegética y teológica", dando preferencia, desde el punto de vista metodológico, a la crítica interna sobre la externa.

G. Bissoli contribuye con tres estudios: *Commenti recenti a Mc 1,9-13* (pp. 37-40); una breve reseña sobre la pericopa del bautismo y tentaciones de Jesús, "de notable dificultad", en los comentarios de J. Gnllka (1978), W. Schmithals (1979), A. Pohl (1986) y R. A. Guelich (1989); *Struttura e temi di Mc 1* (pp. 49-57), un esbozo a grandes líneas de los temas principales desarrollados en Mc 1: Juan Bautista, los títulos de Cristo e Hijo de Dios, las tentaciones de Satanás, las funciones de maestro y taumaturgo, el secreto mesiánico y el seguimiento de los discípulos; y *Apporto degli apocrifi per una migliore comprensione di Mc 1,15a* (pp. 163-167): el judaísmo expresa su fe en una intervención definitiva y resolutoria de Dios en el tiempo (καιρός), esperada con ansiedad por la gente común.

A. Niccacci ofrece dos estudios: uno, *La narrativa di Mc 1* (pp. 59-71), una lectura sincrónica del texto, que parte de un análisis lingüístico-textual basado en el análisis de las formas verbales y en las construcciones sintácticas nominales y adverbiales que constituyen la trama de la narración, es decir, un análisis no de detalles, sino del proceso de la comunicación: comienzo, progreso, pausas y continuación del discurso, y conclusión; y otro, *Sfondo antico-testamentario di Giovanni Battista (Mc 1,1-8)* (pp. 91-103), en que se analizan los paralelos de Mc 1,2-3 = Ex 23,4 = Mal 3,1; luego Mc 1,3 = Is 40,3 LXX = Is 40,3 TM; y Mc 1,6 = Mt 3,4 = 2 Re 1,8 LXX y TM; además de otras referencias y alusiones.

E. Bosetti, profesora de la PUG, *Un cammino per vedere: Mc 1,9-10 sullo sfondo dell'intero vangelo* (pp. 123-145), ofrece un estudio sobre la relación entre los verbos de movimiento y de visión en Mc, verbos que ya connotan la presentación inicial de Jesús (Mc 1,9-10) y marcan toda la narración evangélica —del Jordán a Betsaida ("¿ves algo" 8,22ss.); de Cesarea a Jericó ("¿Que yo vea!" 10,46ss.); de Jerusalén a Galilea ("Allí lo veréis" 16,7) —, de modo que Mc podría leerse como 'un camino para llegar a ver'.

Sobre la tradición patristica y medieval, C. Paczkowski, prof. del STJ, presenta dos trabajos: *Mc 1,1-3 e l'esegesi comparativa dell'inizio dei Vangeli canonici in Basilio di Cesarea e Ambrogio di Milano* (pp. 169-185) donde explica cómo la exégesis de Basilio puede situarse en la comparación de los incipit evangélicos, mientras Ambrosio considera las perícopas iniciales de los Evangelios canónicos una especie de *pars pro toto* calificando cada evangelio; en ambos autores rigen los principios exegéticos de Orígenes, aunque las especulaciones de Ambrosio, a pesar de sus límites, se revelan más personales; y *Mc 1,1-13 nelle "Postillae Perpetuae" di Nicola di Lira* (pp. 187-207), autor de finales de la Edad Media que se revela un competente exegeta que sabe que un texto bíblico "va visto

nel complesso di tutt'la Scrittura" (p. 206): las "postillae" nacen precisamente "del desco de suplir algunas deficiencias de las *Glosas* y la falta, sobre todo, de organización y clara sistematización" (p. 193). Estas *postillae* muestran, además que el franciscanismo de los s. XIII-XIV no sólo era un "vigoroso movimento di vito, ma anche un sistema di pensiero e di idee le cui radici affondavano nella parola della Scrittura" (p. 206).

Por último, tres amplios informes arqueológicos, acompañados de una excelente bibliografía, firmados por P. Kaswaller: uno, *Le prima esplorazioni di Talhum-Cafarnao* (pp. 209-241), sobre la identificación de Cafarnaún en la larga historia de las campañas arqueológicas —desde E. Robinson (1838) hasta H. Kohl y C. Watzinger (1916)—, las excavaciones de los edificios (sinagoga, edificio octogonal e inscripciones), y las propuestas de dotación de la sinagoga, "ancora un punto di profundo disaccordo tra gli archeologi". De hecho, existe una gran discrepancia entre las primeras hipótesis y las que surgen tras la excavación completa del edificio en los años 1969ss. para unos, el s. I d. C.; para otros, el s. II-III d. C., o finales del s. IV d. C. El segundo informe está dedicado a *La sinagoga di Cafarnao (Mc 1,21-39) e il problema archeologico della "Sinagoga galilaica"* (pp. 243-271), ésta última, construida en la segunda mitad del s. IV d. C., como también se demuestra por la cerámica romano-tardía del pavimento, no puede identificarse con la de Mc, ni hay indicios seguros de que ésta pueda estar en estratos más profundos, en el mismo emplazamiento. Más importante parece ser la comparación de sinagogas del s. I (como las de Gamla, Magdala, Herodio y Masada, cf. pp. 250ss.), cuya estructura puede acercarnos a la de Cafarnaún en tiempos de Jesús: "son edificios de pequeñas dimensiones, de modesta decoración, provistas de asientos en tres lados para las personas, con dos o tres filas de columnas para mantener el techo, con la entrada por el Este (menos la de Gamla), que parece imitar la orientación del Templo de Jerusalén" (p. 265). De gran utilidad son los cuatro planos de las distintas sinagogas, que permiten además una rápida comparación entre las mismas. Por último, el informe sobre *Le escursioni delio SBF* (pp. 275-295), con un instructivo mapa sobre las excursiones en la tribu de Benjamín donde se hace una retrospectiva que engloba los precedentes históricos más remotos hasta nuestros días y un encuadre de dichas excursiones en los programas anuales de los distintos institutos bíblicos de Jerusalén, con especial atención, naturalmente, al programa del SBF, en el que tanto protagonismo ha tenido el Prof. Ravanelli, desde el lejano 1978, hasta la configuración actual de 12 excursiones. No es, pues, de extrañar el evidente afecto manifestado por sus alumnos y colegas, que le dedican el libro como profesor, incansable guía de itinerarios bíblicos y persona de "umana saggezza".

Un índice de autores (pp. 297-303) y otro general (pp. 305-309) cierran esta obra, bastante bien impresa por la Franciscan Printing Press. Dos pequeñas observaciones tipográficas o de composición, sin embargo: ¿era necesario el "Sommario" de la p. 5, que, además, no reproduce con fidelidad todos los títulos de los distintos estudios? Falta, por otra parte, un poco de unidad en la presentación de algunas bibliografías que acompañan a los estudios. Y, por último, las págs. 273-274 ¿no hubieran tenido mejor lugar al principio, tras las cartas?

No es, en definitiva, un libro de fácil diseño, ni una serie de artículos heterogéneos, hechos para una festiva ocasión, o de compromiso. Es el resultado de un proyecto de investigación, un casi manifiesto docente e investigador de un centro en que sus profesores han disparado a una misma diana desde distintas posiciones. Y, sea más o menos eficaz el intento como grupo, es manifiesto —así lo creo— que los trabajos aquí reunidos aportan notables sugerencias a los estudiosos. Pero, además, este proyecto académico deja bien clara la necesidad, a las puertas del s. XXI, de salir de un anquilosamiento docente más propenso a la dispersión y disgregación que a la unificación y articulación. Una tarea nada fácil, para la que todo intento es plausible.

A. URBÁN

Pierantonio TREMOLADA, *"E fu annoverato fra iniqui". Prospettive della lettura della passione secondo Luca alla luce di Lc 22,37 (Is 53,12d)* (Roma, PIB, 1997) 285 p. ISBN 88-7653-137-8.

Este estudio, sobre Lc 22,37 (= Is 53,12d, "fue contado entre malhechores") y su repercusión en la narración de la pasión y en la obra lucana en general, reproduce una tesis doctoral en Ciencias Bíblicas defendida en el Pontificio Instituto Bíblico de Roma en 1996, bajo la dirección del Prof. Albert Vanhoye.

De distintas maneras ya algunos exegetas (cf. Bovon, Rese, Fitzmyer, etc.) habían notado la importancia del texto de Lc 22,37, al que la crítica exegética, sin embargo, había prestado muy poca atención. Atento a estas voces, el autor se propone examinar su verdadero alcance y esclarecer su función, tanto en la narración misma de la pasión, como en el conjunto del evangelio de Lc, estudiando al mismo tiempo su relación con el texto de Is 53,12d.

En una amplia introducción, dividida en dos capítulos, el autor explica el motivo de la investigación (cap. 1, pp. 13-22) y el método que va a seguir (cap. 2, pp. 23-49), dos temas a los que referiré más abajo. Luego, con un ritmo ejemplar y gran claridad se desarrolla la investigación propiamente dicha (pp. 51-231), que el autor divide en dos grandes partes. La primera (pp. 51-137), distribuido en tres capítulos, es un estudio detenido de Lc 22,37, que incluye un